

EL GLOBULO ROJO

Medicación ferruginosa del Farmacéutico don Avelino Ruiz-Capillas. Necesaria para la radical curación de la ANEMIA, CLOROSIS y DESARREGLOS DE LA SANGRE, DEBILIDAD EN GENERAL en hombres, mujeres y niños. Principales farmacias.—En San Sebastián: droguería de Simón Echeverría.—Autor, Santiago 2, Madrid.

Información política

El ministro de jornada subió ayer á Miramar y sometió á la firma de S. M. la Reina los siguientes decretos:

Concediendo honores de jefe de administración civil, á D. Luis Dueñas.

Nombrando vocal de la comisión general de Codificación, al magistrado del Tribunal Supremo á D. Víctor Cobián.

Id. canónigo de Madrid, por oposición, á D. Buenaventura Andía.

Id. de Alcalá, á D. Eduardo Ardiaca.

Id. de Tudela, á D. Ignacio Martadet.

Nombrando presidente de la Audiencia territorial de Pamplona, á D. Luis Ponce de León.

Id. magistrado de la territorial de Madrid, á D. José Aguilera Menéndez.

Id. de la territorial de Madrid, á D. Ricardo Juan Ortiz.

Id. de la territorial de Pamplona, á don Martín Pérez y Pérez.

Id. de la de Oviedo, á D. Manuel Ibañez.

Id. de la de Burgos, á D. Joaquín Castro Arés.

Nombrando fiscales de la provincial de Málaga, á D. José Guerrero; de la de Avila, á D. Ramón Lecas; de la de Gerona, á don Vicente Sangenis, y de la de Orense, á don Ignacio García Martín.

El señor duque de Almodóvar del Río no nos hizo ninguna manifestación política, á su regreso de Miramar.

S. M. la Reina pasó ayer por la mañana á pie, por algunas calles de la población.

Iba acompañada de sus augustas hijas, y le seguía bastante público.

Ayer tarde verificóse en Palacio la primera recepción semanal de la temporada, y á ella asistieron las autoridades civiles y militares y algunas otras distinguidas personalidades, entre ellas D. Mariano Martínez Menéndez, dean de la catedral de Tíruel, y D. Casimiro Sebastián, arcepreste de Urgel.

Por invitación especial de la Reina subió á Miramar el insigne poeta señor Grilo.

La Reina llamó á S. M. el Rey y á la infanta María Teresa, y ante estas augustas personas, invitó á Grilo á recitar algunas de sus poesías.

Recitó Grilo en primer término, su notable composición titulada «Reina Cristina», que obtuvo la rosa de oro en los Juegos florales de Cádiz.

El Rey escuchó entusiasmado los versos de Grilo, donde tan de relieve resalta la figura de su augusta madre.

La Reina recordó á Grilo, entre otras de sus poesías, las que dedicó al malogrado

Rey D. Alfonso XII, haciéndole recitar algunas de ellas.

También recitó Grilo delicadísimos versos dedicados á la infanta María Teresa.

Por indicación del Rey recitó igualmente Grilo, sus versos titulados «La Regente en Miramar», cuyo recitado siguió la Real familia con gran interés.

La acogida que le dispensaron las augustas personas, fué en extremo cariñosa.

La infanta María Teresa que tan amante es de la poesía, seguía con especial atención el recitado de los versos de Grilo.

También estuvo en Palacio la comisión de Bilbao, que presidía el comandante de Maripa de aquel puerto, señor Concas, para hacer entrega á S. M. el Rey, de las insignias del Club Náutico de la capital de Vizcaya, y del diploma de presidente honorario del mismo.

La Reina conversó afablemente con los individuos que componían la comisión, y les preguntó por el estado de salud del presidente del citado Club, que no vino á San Sebastián por encontrarse enfermo.

El señor duque de Almodóvar del Río se ocupa actualmente en el estudio de los servicios afectos á su departamento ministerial, con objeto de proceder á la formación del proyecto definitivo del presupuesto del ministerio de Estado.

Se calculan en más de mil las personas que ayer asistieron á estos funerales, prueba inequívoca de las legítimas y generales simpatías que el finado gozaba en esta ciudad.

Terminado el funeral, fué recibido y despedido el duelo en el pórtico de la misma iglesia, por los señores D. Alberto Abrísqueta, D. José Sotero Echeverría y D. Norberto Espada.

Como detalle curioso diremos que después de terminada la misa, besaron la estola más de 150 personas.

Se calculan en más de mil las personas que ayer asistieron á estos funerales, prueba inequívoca de las legítimas y generales simpatías que el finado gozaba en esta ciudad.

También se celebraron en la iglesia del Buen Pastor los funerales por el alma del conde de Torre-Almirante, á los cuales asistió distinguida concurrencia.

Dicen de Pamplona que el lunes último, al regresar de Yarte la marquesa de Guirior, acompañada de varios parientes, volcó el coche en la carretera, antes de llegar á Asteasu.

Afortunadamente ninguno de los viajeros recibió daños de consideración; solo la marquesa y el capitán de artillería D. Javier Elío, sufrieron alguna raspadura sin importancia.

Anteanoche, la orquesta del Gran Casino ejecutó por vez primera una «Suite» vascongada del maestro D. José María Echeverría, y fué tan del agrado del público que siempre ha de oírse con general satisfacción, y en especial para los amantes de nuestra música regional; pues en dicha obra los motivos populares están muy bien trazados y magistralmente armonizados é instrumentados, aumentando el interés artístico.

De los cuatro tiempos de que consta, de suyo interesantes, merece citarse el «Charmangarria», dicho con gran expresión por el notable tromba solista señor Sotillo, quien fué felicitado por el autor.

El maestro Goñi dirigió admirablemente la obra, dando el verdadero carácter á la música, y en noches sucesivas y en especial cuando se ejecuta en la terraza, tanto este público como el de rejas afuera, que no presta menor atención, ha de celebrar mucho, por lo que felicitamos al aplaudido maestro.

TEATRO PRINCIPAL

(Junto al paseo del Boulevard)

Funciones para hoy á las nueve, á las diez y á las once, respectivamente

Las campanadas. --- Las bravas Doloretos (estreno)

Ecós de Sociedad

A las once de la mañana de ayer se celebraron en la iglesia de Santa María, solemnes funerales por el eterno descanso del alma de D. Ignacio Mercader y Echaniz.

Asistió numerosísima concurrencia, en la que figuraban personas de todas las clases sociales, entre las cuales se hallaban muchas muy distinguidas.

Terminado el funeral, fué recibido y despedido el duelo en el pórtico de la misma iglesia, por los señores D. Alberto Abrísqueta, D. José Sotero Echeverría y D. Norberto Espada.

Como detalle curioso diremos que después de terminada la misa, besaron la estola más de 150 personas.

Se calculan en más de mil las personas que ayer asistieron á estos funerales, prueba inequívoca de las legítimas y generales simpatías que el finado gozaba en esta ciudad.

También se celebraron en la iglesia del Buen Pastor los funerales por el alma del conde de Torre-Almirante, á los cuales asistió distinguida concurrencia.

Dicen de Pamplona que el lunes último, al regresar de Yarte la marquesa de Guirior, acompañada de varios parientes, volcó el coche en la carretera, antes de llegar á Asteasu.

Afortunadamente ninguno de los viajeros recibió daños de consideración; solo la marquesa y el capitán de artillería D. Javier Elío, sufrieron alguna raspadura sin importancia.

Anteanoche, la orquesta del Gran Casino ejecutó por vez primera una «Suite» vascongada del maestro D. José María Echeverría, y fué tan del agrado del público que siempre ha de oírse con general satisfacción, y en especial para los amantes de nuestra música regional; pues en dicha obra los motivos populares están muy bien trazados y magistralmente armonizados é instrumentados, aumentando el interés artístico.

De los cuatro tiempos de que consta, de suyo interesantes, merece citarse el «Charmangarria», dicho con gran expresión por el notable tromba solista señor Sotillo, quien fué felicitado por el autor.

El maestro Goñi dirigió admirablemente la obra, dando el verdadero carácter á la música, y en noches sucesivas y en especial cuando se ejecuta en la terraza, tanto este público como el de rejas afuera, que no presta menor atención, ha de celebrar mucho, por lo que felicitamos al aplaudido maestro.

NOTAS ARTÍSTICAS

EL VIOLINISTA ALBERRO

La falta de espacio nos ha obligado á no poder ocuparnos antes de este joven violinista donostiarra que durante el pasado verano dió en Fuenterrabía el Sr. Alberro cuando estuvo á pasar la temporada de vacaciones al lado de su familia; aquellas muestras de consideración y aprecio que el pueblo ondarrabiarrá le daba, así como tam-

bién las muchas y merecidas felicitaciones que en aquellos días recibía de la distinguida colonia veraniega?

Si mal no recordamos era la tarde del día 29 de Julio, cuando acompañado al piano por el laureado y reputado compositor musical D. Claudio Jáuregui, dió un concierto el Sr. Alberro en casa de un conocido vecino nuestro, á cuyo acto asistieron personas de reconocida competencia; entonces nosotros al reseñar aquel concierto, terminábamos de esta manera:

«Puede nuestro simpático amigo estar satisfechísimo de la jornada artística de ayer, pues conste que á pesar de herir su susceptibilidad, le digamos que si sigue así, pronto llegará á ser un segundo Sarasate, porque cuantas personas de reconocida competencia tuvieron la dicha de escucharle así lo afirmaban.»

El nuevo y brillante triunfo que ha obtenido en Bruselas este joven artista donostiarra, corrobora las afirmaciones que dejamos consignadas y esperamos que en lo sucesivo continuará por la senda emprendida, enviándole desde estas columnas nuestra más sincera y entusiasta enhorabuena.

Cuanto valen amigo Alfonso, cuando quieras, los nobles hijos de las koskas de San Vicente. ¡Aurrera beti mutila, aurrera!

Carolus.

Un Expositor especial de todos los medios de defensa contra el mareo, y un Congreso contra este mal, tendrá lugar este año durante Agosto y Septiembre en Ostende (Bélgica) bajo el patronato de la Administración Comunal y la alta Protección de S. M. el Rey de los belgas.

1.ª sección.—Aparatos de suspensión y los destinados á disminuir los efectos del movimiento de los barcos.—Proyectos de navos especiales contra el Mal del Mar.

2.ª sección.—Aparatos destinados á inmovilizar las vísceras (el vientre).

3.ª sección.—Aireamiento y regeneración del aire de los camarotes.—Oxigenación del enfermo.—«Deodorización» de los locales.

4.ª sección.—Exposición de todo lo que concierne á la Higiene preventiva contra el Mal del Mar (sillas diversas, aparejos de acarreamiento, alimentación, bebida).

5.ª sección.—Remedios y otros procedimientos para curar el Mal del Mar.

6.ª sección.—Libros, escritos y periódicos, sobre el Mal del Mar en el hombre y en los animales.

Las experiencias públicas tendrán lugar sobre los barcos en las cercanías de Ostende. Los diversos medios, procedimientos y remedios contra el mal del mareo, presentados á la Exposición, se discutirán en el Congreso especial de la Liga y serán estudiados comparativamente.

En el tren correo de ayer salió para Vergara el exministro señor Romero Robledo, acompañado del señor Eulate, los cuales regresaron por la noche con su hija Manolita, que aquel ilustre hombre público fi-

ne educándose en el convento de la Enseñanza de dicha villa.

—Después de haber tomado las aguas de Costons, ha llegado á esta capital el señor conde de Gomar, para reunirse con su distinguida familia, que reside en el hotel de Bistalá, en Miracóncha.

—Para el Ferrol pasó ayer por esta capital el general de la Armada señor Cervera, que regresa de Francia.

—Con dirección á Francia han pasado por esta capital, el marqués de Velázquez, la marquesa de Santa Coloma, la marquesa de Ledesma y el señor Ibarra.

—Ayer llegaron á San Sebastián el conde de Finat, la duquesa del Infantado, don Francisco Mendoza y señores Graset y Camiño.

—Para París pasaron los señores Sportorno, Zapata y Rousdem.

—En Zumárraga quedó la señora de Sandoval, que se dirige á un balneario de esta provincia.

—En el segundo expreso llegó la familia del ministro de la Gobernación.

—Para Bayona pasó ayer el diestro Reverte.

—Un hijo del registrador de la propiedad, señor Prado, salió ayer para Vergara, con objeto de recoger á una hermana suya que está educándose en el convento de la Enseñanza de aquella villa.

—Ha llegado á esta capital, de paso para Zarauz, el abad de la catedral de Santo Domingo, D. Juan Villaverde.

—A Mondragón y Zamaya han llegado D. Hipólito Casas y familia.

—De Vitoria llegó la señora doña Bruna Echánove, viuda de Bascarán, acompañada de su hija Juanita.

—De la misma capital se han trasladado á Zarauz D. Prudencio Zuloaga y familia.

—Para veranear en Motico, han llegado de Vitoria D. Pedro Ortiz de Zárate y familia.

—Son esperados en Deva, el conde de Manila y su distinguida hermana.

NOTAS DE SPORT

LAS REGATAS DE AYER

A causa del tiempo se suspendieron ayer á las diez y media de la mañana, las regatas de yolas, celebrándose á las tres y media de la tarde, por haber amainado el temporal iniciado el día anterior.

Tomaron parte todos los yates inscriptos, para disputarse la Copa del Ayuntamiento.

A la señal convenida rompieron la línea del regateo, saliendo vencedora la yola «Mimosas», del duque de Santoña.

Los premios en metálico, de la primera serie, los ganaron: el primero, «Ratounex», del señor Laborde Nogués; el segundo, «María Elisa», del señor Monasterio, y el tercero, «Élvira», del señor Bustamante (D. Pedro).

—De la segunda serie, el primero «Mimosas», del duque de Santoña; el segundo, «Korau», del señor Arana (D. Luis) y el tercero «Olé», de los señores Pardeñas y García.

—De la segunda serie, el primero «Mimosas», del duque de Santoña; el segundo, «Korau», del señor Arana (D. Luis) y el tercero «Olé», de los señores Pardeñas y García.

de mi persona. No se crea por esto que lo hicieron por piedad, no; era que realmente los heridos los estorbábamos, por lo cual nos iban dejando esparcidos por el campo.

Mi asistente consiguió quedarse conmigo para que, como hasta entonces, me cuidara. El pobre estaba hecho una lástima y necesitaba tanto como yo reparar sus fuerzas, así es que me alegré mucho al saber que no nos separábamos.

Por supuesto, que si me llegaban á dejar solo, no sé qué hubiera sido de mí. ¡Estaba ya tan hecho á verle siempre á mi lado!

CONCLUSIÓN

Una noche, dormía yo tranquilo cuando mi asistente me despertó.

—¿Qué pasa?—le pregunté.

—Que ¡hay que vestirse me dijo en voz baja—porque vienen á buscarnos.

—¡Esto es una crueldad!—exclamé furioso.

—Si lo es—contestó—pero ya estamos acostumbrados.

Y mientras el muchacho me vestía, reflexionaba yo sobre su última frase. ¡Ya estamos acostumbrados!.. Era la fiel expresión de lo que el pobre había sufrido... ¡Y todo por ¡no querer abandonar me en el campo de batalla!

Cuando acabé de vestirme, me cogió en sus brazos, sallimos de la casa y echó á correr por aquellos campos.

—¿A donde vamos?—le dije.

No me hizo caso; corría, y corría, cada vez más sin ocuparse de nada. Comprendí entonces que huíamos y ya no quise volver á interrogarle.

De tiempo en tiempo me dejaba en tierra, y descansaba para volver á marchar.

A la madrugada el eco de la fusilería

che, sostenido por los ejércitos contrincantes, había sucedido un silencio sepulcral que infundía pavor en medio de aquella soledad...

Cubría á la tierra—teatro de aquella lucha—una espesa capa de nieve; los árboles, desnudos ya de hojas, llevaban también sobre sus destartaladas ramas un filete blanquecino; los cerros y las montañas, simulando revueltos bullones de raso blanco en que apenas se distinguen algunas castas en ellas encaramadas, confundían sus cimas con el cielo, oculto por múltiples nubecillas de ese color gris-plomizo que tanta animación y vida quita á la naturaleza...

Algo más tarde, cuando por encima de los montes surgía lentamente la claridad, la nevada, con su blancura, ayudó á divisar á lo lejos una mancha oscura, más bien negra, que, al paecer, avanza...

Ya se acerca... Es un grupo de soldados...

¡Adiós comida... y adiós descanso!

Entramos en fuego sin vacilación y con dureza, pero el enemigo estaba bien preparado, llevando sobre nosotros esa ventaja, inmensa en estos casos.

La lucha se extendió enseguida haciéndose imponente, y en ella caí yo herido de un balazo en una pierna. Débil por falta de alimentos, la hemorragia consiguiente á la herida acabó por dejarme casi desfallecido.

En aquella situación, el silbido de las balas que sobre mi pasaban, me estremecía...

De pronto, sentí ruido en unos matorrales y vi aparecer á mi asistente que traía en una mano un pollo agarrado por las patas.

—Vete—exclamé.—Estamos perdiendo la batalla y yo caeré prisionero. Las tropas se alejan, sálvate, corre hacia ellas y no te ocupes de mí.

El soldado, por toda contestación, se sentó á mi lado.